

Ferrerías y su término

Villa con 1315 habitantes, según el censo oficial del año 1900. Según datos recogidos, cuenta actualmente unos 1450 habitantes.

Situada en la ladera de ameno valle, con exposición al SE., tiene a su espalda, resguardándola de los nortazos, la sierra de *S' Enclusa* (280 metros), á occidente el alto escarpado de *San Telm*, en el que la piedad de los ferrerenses tiene enarbolada la Cruz de la Misión, y entre el cual y uno de los estribos de aquella sierra (*Molí de baix*) se interpone la depresión del terreno denominada *Coll Llis* (con un núcleo de casitas), por donde cruza la carretera general (kilómetro 29). A sus piés, hácia oriente y mediodía, se extiende el alegre vallecito de la *Roveyada* (antiguamente, *La Rouada*) con ubérrimas huertas, cruzado por el arroyo, bien encauzado, del mismo nombre.

La población está apiñada, amazacotada casi; las casas de las manzanas interiores no tienen huerto; poquísimas tienen patio. Sin embargo, la población es alegre y, por su exposición, es magnífica estación invernal, contribuyendo á ello los bosques que la rodean, que, á nuestro ver, deberían ser protegidos, ampliados y amorosamente cuidados, por el bien de todos: higiénico, estético, agrícola-forestal...

En doce calles, escalonadas, estrechas las más, y dos plazas están agrupados sus 220 edificios urbanos, teniendo unos 105 edificios rurales.

Por haber pertenecido á los mercedarios, redentores de cautivos, existía en esa comarca menorquina un terreno comunal denominado *La Fraria*. Jaime III de Mallorca en 1331 decretó la fundación de una iglesia parroquial, dedicada á San Bartolomé, «en el *Puig de Mitjorn* (*Podio de Osterno*) de la *Fraria*».—¿Qué comarca era ésa, la Fraría?... Se ignora.

¿A cual montículo se denominaba *el Puig de Mitjorn*?... Está por averiguar. Lo que sí parece claro es que la *Fraríá* y *el Mitjorn*, si no una misma cosa, entonces se compenetraban. Pues de esa palabra *Fraríá* cuentan que procede Ferrerías, ya que la naciente villa se agrupó alrededor de la iglesia; y aquel *Puig* irreducible acusa cuán antigua es la denominación de *Mitjorn*.

Así lo cuentan y definen los historiadores. Pero el vulgo dice que la palabra Ferrerías proviene de que antes eran herreros todos los vecinos del lugar. Por esto á la montaña cercana denomináronla *S' Enclusa* (el yunque); al escarpe rocoso frontero, *San Telm* (el santo del fuego), y al torrente inmediato, *Sa Roveyada* (la Herrumbrosa), como indicando una *agua de temple*.... Convengamos en que no pocas hipótesis tienen menos fundamento... Como antiguamente en el interior de la Isla no existían poblaciones urbanas, las herrerías, indispensables para la labranza, estaban en despoblado.

Distancias:

De Ferrerías . . .	}	á Mercadal,	kilómetros	7'500.
		» Alayor,	»	16'000.
		» Mahón,	»	28'500.
		» Mitjorn-gran	»	6'200.
		» Ciudadela	»	16'000.

La Villa ocupa el centro de una línea que, de N. á S., uniese *Cala'n Calderer* (costa N.) con la *cala de Trebaluger* (costa S.) Dista, en línea recta, unos siete kilómetros de esa *cala* y unos ocho kilómetros de la otra.

Su distrito municipal (y parroquial) ocupa una faja de terreno que linda al Norte y Sur con el mar; á poniente, con el distrito de Ciudadela, y al oriente, con el de Mercadal, una parte del cual, Mitjorn-gran, perteneció á Ferrerías. Ese terreno que tiene fisonomía propia, geológica y prácticamente se divide en dos partes: la meridional, denominada *Mitjornet*, vecina y como formando un todo con Mitjorn-gran, tiene idéntico aspecto, igual formación geológica, los mismos ó parecidos barrancos, cual canales de un tejado, á la menorquina, que vierten las aguas en el mar, en su costa meridional, entre los cuales descuellan el *Barranc d' en Fideo* (límitrofe con Mitjorn-gran), el

de *la Rovoyada* y el *d' Aljandar*, conocido y llamado (por antonomasia), aquí y en Ciudadela, por *el Barranc*, que al mismo tiempo es el significado de la palabra árabe *Al-Handac*.

La porción norte del distrito, conocida por *sa Tramontana*, está formada, en su mayor parte, por terrenos triásicos, y tiene un aspecto totalmente distinto del que presenta la parte del *Mitjornet*, y así como ésta, según hemos apuntado, se caracteriza por las hondonadas (barrancos), *la Tramontana* está figurada en sus montañas, esculpidas por la Providencia con el cincel geológico, modelador de los cataclismos; montañas que pueden clasificarse en dos sierras principales, paralelas, tendidas de E. á O: una, la meridional, arranca del núcleo de la *Font Rodona*, sigue por *Senarro*, *Son Gras* y, tras honda fractura, por la que cruza la *Rovoyada*, se eleva potente formando *S' Enclusa* (*Els Becs* y *sa montanya de sa Torre*), desde donde se tuerce en ángulo hácia N. O., por *Na Marcona*, terminando en el cónico monte *Na Tripòl*, frente á *Binisouès*.

Paralela á élla corre, más hácia el N., la otra cordillerita, que en su arranque parece dependencia del mismo núcleo montañoso triásico de *Granada* y la *Font Rodona*; y por *Sa Terra Roitja*, *Lloc-de-Vall* y *Sant Pere*, llega á *Binimoti*, y, frontera al ángulo de *Na Marcona*, que hemos citado, se dobla en ángulo de lados paralelos con los de aquel, y sigue por *Ruma* y *Santa Cecilia*, acabando, al parecer, en la *montanya de Santa Agueda* (metros 264); pero, al otro lado del valle de *Binidaufá*, vuelve á aparecer frontera á la misma *Santa Agueda* y, siguiendo igual dirección, formando *es Milocar* (metros 220) termina en el mar. De *Santa Rita* á *Santa Agueda*, el lomo de esa cordillera forma el *divorcio de las aguas*: las que se vierten por la ladera solana (*radossa*) corren, por *Trébalujer* y *Santa Galdana*, á la costa meridional, y las que corren por la falda umbrosa (*ombrívola*) van al mar del norte, por *Salairó* y *Cala 'n Calderer*.

Otra sierra, independiente de éstas, entre las que se intercala el ancho valle de *Son Bell-Lloc* y *Bini-Soués*, corre de N. á S. formando las *montanyes de Santa Bárbara* (de metros 190).

Estas sierras forman, naturalmente, valles (*plans* ó *plana-*

des) la mayor parte de alta producción agrícola: el de *Senarro y Terra Roitja*, el de *Lloc-de-vall y Son Gras*, el de *Binimoti y las Alquerias*, el amplísimo de *Son Bell-Llòc*, en un ángulo del cual se alza el cónico *Puig d' Urgell*; valle que, por el N., se enlaza con el de las *Alquerias* y por el NO. se continua, entrando en el término de Ciudadela, por *Alpútzter y Binicanó*, y que, ya que las aguas subterráneas deben de ser abundantes y de poco coste su alumbramiento, podría ser convertido totalmente en huertas, en vergeles de regadío. Lo mismo que los otros valles. Con todo y ser esos valles de alta producción agrícola, creemos que encierran abundantes riquezas explotables .. inexplotadas.

Pruébanlo las *fuentes* que emergen en estos terrenos: las que nacen junto al pueblo, la de *s' Arc* ó de *San Grandt* y la de *San Patricio*, cuyas son las aguas que conduce la *Roveyada*; la de *Sant Telm*, la de *Son Pons*, la de *Ses Payeses*, *Santa Bárbara*, *S' Alberg vey*, que mueve dos molinos en el *Barranc d' Aljandar*, la medicinal de *Sant Pere* (estancia)...

Además tienen nombradía en el término las fuentes *Na Fonoy* (*Son Fonoy*), *Sa Canaleta* (*Barranc d' en Fideo*), *de na Joana* (*Son Marcer de baix*), *de sa Mata* (*Barranc d' Aljandar*)...

Ferrerías es esencialmente agrícola. De sus 1400 habitantes hay unos treinta zapateros, siete carpinteros, tres herrerías, dos familias de canteros, un carnicero, dos cocheros, ocho carreteros... importando la *riqueza industrial* Ptas. 410. Al paso que la *riqueza agrícola* importa: *Colonias*, Ptas. 3.823; *Pecuaría*, 10 555; un total de Ptas. 14.378.

La *riqueza rústica* es de Ptas. 64 034; y la *urbana*, de pesetas 3.911.

Ferrerías es una villa culta. Contadas serán las mujeres de buena edad que no sepan leer y escribir; dedícanse á la fabricación de bolsillos de plata, amén de las faenas domésticas.

Aquí tienen su cuna algunas familias menorquinas: la de *Allés* (léase *Al-lés*), de sangre moruna probablemente, antigua propietaria de *Biniatrúm*; la de *Febrer*, de *Son Bell-Llòc*, familia nobiliaria; tal vez la *Gonyalons*, de *Son Marcer*, etc.

Es propio de todo menorquín, especialmente del menorquín

del campo, el amor del hogar, el apego á su pueblo natal; en el ferrerense ese apego y el amor aquél alcanzan su máximo desarrollo. La devota piedad religiosa de los ferrerenses es proverbial, legítimamente proverbial, en Menorca.

Ayuntamiento.

Se constituyó el año 1812 (16 Noviembre) teniendo agregado el vecino y filial pueblo de Mitjorn-gran (San Cristobal); á consecuencia de los vaivenes político-constitucionales, fué suprimido en 1823, agregándose los citados pueblos al Municipio (Universidad) de Mercadal; en 1836 Ferrerías volvió á constituirse en municipio independiente.

Su Ayuntamiento consta de nueve concejales.

Empleados municipales: Un Secretario, un oficial de Secretaría y un oficial sache, que á la vez desempeña los cargos de sereno y dependiente del Cementerio.

Archivos: El *municipal*, bien conservado y catalogado, data de 1836. Los documentos anteriores á esa fecha pasarían al archivo de Mercadal, cuando la agregación.

El *parroquial*, en la casa Rectoral; merece ser visitado.

Tiene *Juzgado municipal*, con un Juez, tres Adjuntos, Fiscal y sus respectivos suplentes, y su archivo propio.

Correos: Diario de Mahón y Ciudadela. Llegadas: de Ciudadela, á las 7'40 de la mañana, escepto los viernes que llega á las 6'40; de Mahón, á las 3'40 de la tarde, escepto los viernes que llega á las 1'40. Salidas, 15 minutos después de la llegada.

Teléfono: Estación municipal de servicio limitado, abierta al público todos los días laborables de 8 á 12 mañana y de 3 á 7 tarde; los días festivos, de 8 á 12 mañana.

Estanco: Plaza de la Pescadería, n.º 2.

Consumos: se recaudan por reparto vecinal.

Iglesias: La parroquial, dedicada á S. Bartolomé, se fundó en 1331 y se terminó en 1770. Es románica, capaz y de armónicas proporciones. Tiene coro espacioso y órgano de buenas voces.

Aneja á la iglesia, está la casa Rectoral.

Existen oratorios públicos en *Son Triay*, *Santa Ponsa*, *Binisoués* y *Son Marcer de báix*.

Cementerio: Situado al occidente de la villa, un poco más allá del *Coll Llis*. Los enterramientos se practican en fosas

abiertas en la tierra, ó en nichos unipersonales. Peca de reducido, si bien es de desear que la población viva y se desarrolle y crezca... y la sobre cementerio.

Guardia civil: encargada de la custodia de este término, es la del puesto de Mercadal.

En Ferrerías no hay *sociedades políticas* (lo que tal vez no sea un mal), ni *recreativas*, lo que significa, tal vez, que ahí no habrá hondas pesadumbres.

Sociedades de socorros mútuos. Tiene tres: *La Hermandad*, constituida el 9 Noviembre de 1895, con 25 socios; *Gremio de Labradores*, constituido el 1.º Noviembre de 1900, tiene 66 socios; *La Fraternidad* (17 Febrero 1905), consta de 24 socios.

Médico: D. José de Quadrado Martorell.

Farmacéutico: D. Gabriel Martí Bella.

Veterinario: D. Miguel Gomila, de Mercadal.

Escuelas públicas: Una de niños y otra de niñas.

Escuelas privadas: Una de niños.

Talleres: De herrería, 3; de carpintería, 5; de zapatería, 3, con treinta oficiales; dos familias de canteros; una panadería,...

Tiendas: de comestibles, tres; *de ropas,* cuatro.

Fondas ó casas de comida:

D. Damian Allés, Nueva, 4; D. Marcos Moll García, Fría, 4; D. Martín Moll, Pescadería, 6.

Coches:

D. Gabriel Florit Febrer, Alta, 6; sale para Mahón los lunes, jueves y sábados, de 5 á 6 mañana, regresando el mismo día, partiendo de Mahón de 3 á 4 tarde. Precio de asiento: pesetas 1'25. Posada en Mahón, San Roque, *Porta Rodona*.

D. Bartolomé Allés Pelegrí, Fría, 27; sale de Ferrerías para Mahón los martes, viernes y domingos. Precio y horario iguales á los anteriores. Posada en Mahón, Plaza del Retiro (*Patronet*).

Cosecheros de vinos: Sra. Viuda de D. Juan de Febrer; don Juan Cardona Fullana; D. Vicente Carreras; D. Juan Febrer Coll.

MOLINOS.

De viento:

D. Jaime Febrer Coll, en el predio *Son Martorell*.

D. Damian Coll Alzina, en el *Pla de Son Bell-Llòc*.

De agua:

D. Francisco Febrer Serra, *Molí de baix* ó de *Sa Dragone-
ra*, en el *Barranc d' Aljandar*.

FIESTAS RELIGIOSAS:

En Ferrerías se celebran con esplendor y cristiana piedad todas las festividades de la Iglesia, en especial la de las *40 Horas*, *Corpus Christi* y la de la *Ascensión*, en cuyo día suelen reunirse en Ferrerías todos los propietarios que hacen la *estada* en sus predios de Ferrerías, Mercadal, Mitjorn Gran y de gran parte del término de Ciudadela.

A San Bartolomé, patrón de la villa, le dedica en su día propio, 24 Agosto, una fiesta cívico-religiosa, con solemnes cultos en la parroquia y *cualcada*, carreras de caballos y bailes públicos; siendo la fiesta popular más concurrida: á ella acude especialmente la payesía menorquina; es, además, la fiesta de los ciudadelanos.

EXCURSIONES:

A Santa Agueda. En coché hasta *Santa Cecilia*, el resto (la subida) en cabalgadura ó á pié. Quedan notables vestigios de las antiguas fortificaciones; la capilla de la Santa Patrona, hoy casa del colono; algibes... Panorama delicioso hácia el Norte y poniente: se ve Ciudadela.

Atravesando el collado por el que pasa el *camí de cavalls*, y tirando hacia el sur, se sube á lo alto del cercano cerro de *Sta. Cecilia y Ruma*, donde existe la arruinada *torre* ó *castell dels cristians*: es un *talayot*. Adviértase que la palabra *Ruma* parece posesivo ó plural alterado de *rumí*, cristiano.

Tocante á Santa Agueda, el pueblo conserva las leyendas tradicionales de *Es Vadell d' or*, y de *Sa Llantia de Plata*.

A S' Enclusa. Es una excursión que no se debe olvidar. Se ascenderá por la parte de *Sant Patricio*, atravesando el parque-jardín de los Sres. de Martorell (hasta aquí á kilómetro y medio de Ferrerías, en coche); el resto de la expedición, á pie.

Son notables los encinares que cubren la sierra, plana y ancha arriba.

A S' Enclusa la forman dos montañas gemelas, unidas por el collado de *Na Marcona*, denominadas *Els Bechs*, la más

oriental, y montaña de *Sa Torre* la otra, en la cual subsiste, ruinoso, una torre de señales.

El regreso á Ferrerías se hará tomando desde dicha torre un sendero que tira hácia el cementerio.

Al Barranc d' en Fideo. En coche hasta *Son Marcer de baix*. La expedición puede hacerse también cómodamente desde Mitjorn-Gran, pudiendo llegar en carruaje hasta *Albranca*, que como *Son Marcer*, está junto al barranco. Junto á la casa de *Son Fideo*, al otro lado del torrente, cuentan que en una casucha nació y vivió el confesor de Santa Catalina Tomás. Su madre, jornalera y viuda, para atender á su trabajo, le puso, siendo niño, de *escolanet* en Ferrerías, para que pudiese, al mismo tiempo, asistir á la escuela parroquial. Cuentan que amen de muy bueno, era muy listo el niño. Y eso que era del *Barranc den Fideo!*... Para mucha gente de Menorca, especialmente para la del extremo de Mahón, *ser del Barranc den Fideo*, significa el colmo de la estupidez. Y añaden que para predicar la cuaresma, fué enviado á Ferrerías un padre mallorquin, que enamorado de la bondad é inteligencia del adolescente sacristán, se lo llevó á su convento...

A LOS TALAYOTS: Los hay en *Santa Teresa*, arriba de la montaña de Santa Bárbara, *Biniatrum*, *Son Bell-Lloc*, *Sant Joan*, *Na Beltrana*, *Son Gornés*, *Binimassó*, *Calafi*, *Son Marcer de baix* (y la *cova des Moro*), *Barrancó*, *Binisáid*.

Cuevas labradas: Calafi, Aljandar (Barranc d').

Al Barranc d' Aljandar.

Tendido de N. á S., va culebreando en una extensión de siete kilómetros, desde el valle de *Son Bell-Lloc*, en el que se abren sus anchas fauces para moder y engullirse el *Puig d' Urgell*, hasta el puertecito de *Santa Galdana*, donde vierte las aguas sobreras de sus fuentes de *L' Alberg vell* (*S' Ubervey*), *Sant Antoni* (*S' Aranjassa*), *Son Fonoy*, de *Sta. María y den Serra* (*Hort de Binisáid*); el Barranco de Aljandar es, sin disputa, el sitio más ameno de Menorca.

Desde la medianera de *S' Alberg vell* hasta el mar, el torrente, que surca el fondo del barranco, forma la divisoria entre los términos de Ferrerías y Ciudadela; línea artificial, pero que puede tener importancia para el excursionista, que, si.

guiendo el camino cambia de término sin apercibirse y sin salir del barranco.

Un barranquillo, formado por dos digitaciones (*Pas den Ravull* y *Es Canaló*) confluyendo en un tronco común, *S' Hort de dalt*, y que por *S' Aranjassa* se abre en el barranco matriz, formándole, no obstante su escasez en aguas, espléndido vestíbulo de cantiles y frondas, sirve de entrada al excursionista que, por el camino de herradura denominado *camí des Barranc*, de una hora escasa de recorrido, va desde Ferrerías al *Barranc d' Aljandar*.

El que tenga que partir desde Ciudadela, lo hará por el camino carretero, llamado también, (como que es el mismo), *camí des Barranc*, pudiendo llegar en coche hasta *Son Guihem*, sobre el mismo barranco, al que bajará por el *barranquell de Sa Morera*. Total, unos doce kilómetros de vía.

Nosotros, por sernos más fácil, seguimos la primera ruta; á doscientos metros del *Coll-Llis*, (oficialmente *Calle del Campo*), de Ferrerías, dejamos á la izquierda y junto al *Pont de sa Çigonya*, el camino carretero de *Bini-Said*, y desde este sitio el *camí des Barranc* no presenta otra ramificación de importancia.

La llegada al barranco es una sorpresa, hasta para el que va prevenido. Dejadas á la izquierda *Ses Coves*, panteón de pretéritas edades convertida en vivienda, habitada hasta nuestros días, se encaja el camino en una grieta de la roca, y á los pocos pasos se encuentra el viajero cabe el sombrío y fantástico *Pas den Ravull*, hundiéndose en gradería, como en una mina, el camino que pasa por debajo de enorme bloque desgajado del cantil firme.

A la derecha, sobre una roca, y entre rocas y arboleda, está la casita del *Pas den Ravull*.

Más abajo estamos en la confluencia de los barranquillos mencionados poco ha: al frente tenemos la casa predial de *S' Hort de dalt*, escavada en la peña; hacia la derecha asciende el senderito que conduce al *Canaló*, célebre por sus limones, y hacia abajo, entre granados y manzanos, tira el camino, y al par que descendemos, á derecha é izquierda se alzan, agigantándose, los cantiles, lisos, rectos, casi á plomo... donde el hombre

antiguo abrió cuevas para enterrar á sus difuntos, y donde hoy cuelgan sus nidos los gorriones y los vencejos.

Encontramos la fuente de *Sa Mata*, de agua riquísima, aunque poco abundante; más allá salta á gran chorro la canalizada fuente de *Sant Antoni de S' Aranjassa*, junto á la casita, con un hermoso huerto de naranjos... Estamos en pleno *Barranc d' Aljandar*; ahí está el torrente; al otro lado, *Son Pruna*, hostería clásica de los excursionistas, y á su vera el *Molí de dalt*, movido por el agua canalizada de la fuente de *S' Albercvey*; y sobre las casitas y los bancales y trepando peñas arriba, la arboleda espléndida, los prolíficos frutales.

El camino, bárbaramente adoquinado, va desde *S' Aranjassa* costeano el torrente: lo atraviesa y, dejando el fondo del barranco, asciende entre rocas cortadas á pico, para ganar por el rajado boquete de *Sa Morera*, el camino que por *San Guihem* y *Es Torretó* conduce á Ciudadela.

Pero antes de llegar á *Sa Morera*, y junto á las ruinas de dos casitas, el camino que hace por salir del barranco, despide un ramal que, por *Son Vella* y *Ses Voltes*, baja hasta cruzar otra vez el torrente, conduciendo al *Molí de baix* y á la *Dragonera*.

Frente á la *Dragonera*, en el escarpe rocoso de *Torre Petxina*, está la célebre *Cova murada*: su boca está semicerrada por un muro de grandes bloques (de ahí su apelativo); fué un cementerio de otras edades... Merece ser visitada. El excursionista que no tenga los pies y la cabeza acostumbrados al *sport* rupestre, á andar por los riscos, hará bien en no intentar la aventura desde este sitio: hágalo por *Torre Petxina*. Para explorar el antro las luces son necesarias.

Más abajo de *Sa Dragonera* está la medianera de *Son Fonoy*, que es preciso saltar, pues terminó ahí la senda y el barranco poblado: aquí empieza el barranco desierto: con huertas y campos de sembradío, á trechos; salvaje y bravío, siempre.

Un puentecito que cruza el torrente de *Son Fonoy*, enlaza esta parte del término de Ferrerías (*Mitjornet*) con la *Mitjana* de Ciudadela.

Pero para seguir el barranco, (que aquí ya no se llama *d' Aljandar*, sino que toma el nombre de la finca que cruza), es

preciso ir á pie, trasponer los *horts de Santa María*, y los de *Bini Said*, y se llega al puerto de Santa Galdana.

A Santa Galdana.

Ese puertecito dista de Ferrerías dos horas y media: hay camino carretero hasta *S' Hort de Bini Said*; es decir, que con permiso del propietario, D. Antonio Pons Guerau, que nunca suele negarlo, se puede llegar en coche hasta la misma *Santa Galdana*, donde, amén de tenerse el final del amenísimo *Barranc d' Aljandar*, existe un puerto natural, muy querido de los pescadores, y al que los ingleses concedieron cierta importancia, dotándole de una guarnición, como lo prueban los cercanos cuarteles (*bèrics*) de Santa Ana.

Entre Santa Galdana y la *cala de Trebalúja* se extiende una meseta surcada por el barranquillo que conduce á *cala Mitjana* (con una cantera de sillares, para la exportación), meseta poblada por hermosos bosques de encinas y pinos, que merecen ser visitados, viéndose de pasada el *Cucó den Mélis*, á donde van á beber los cazadores, y en la acantilada costa, el célebre *Pont den Ali*, donde, dicen, amarraban sus galeras los piratas berberiscos....

¡Qué alegre es el *Barranc d' Aljandar*!

Arriba, en la meseta, hácia Ferrerías, está la finca *Aljandar*, cuyo era y de la cual tomó el nombre el barranco, después que del barranco tomó su nombre la finca (*Al-Handá*, el barranco).

Cuenta la leyenda que, hecha la reconquista de Menorca, el moro propietario de Aljandar, convertido al cristianismo, conservó sus tierras; que pocos ó muchos años después, celebrándose bodas en la finca, entró en la sala del festín una vieja bruja, apoyándose en su rueca, cantando;

«La Nuvía d' Aljandar
avuy es en terra,
demá será en mar;
avuy menja capons y gallines,
demá menjará sardines
a la vora de la mar;»

que cuando el festín se hallaba en su período álgido, de sope-
tón entró una cuadrilla de piratas dirigida por su patrón, que
ataron y amordazaron á los hombres de *Aljandar* y se llevaron
á la recién desposada, con su beneplácito al parecer; que se
embarcaron en Santa Galdana, y después de récia tormenta en
que se perdió nave y tripulación, la *Nuvia* fué salvada por un
pescador berberisco; que tras larga y trabajosa permanencia
entre moros, en Argel, volvió á Menorca, desembarcando por
azar cerca de Aljandar, donde fué recogida; reconoció ella el
lugar y... enloqueció. Desde entonces, hasta que acabó su vi-
da, iba de predio en predio, apoyada en su rueca, cantando:

La Nuvia d' Aljandar
avuy es en terra,
demá será en mar;
avuy menja capons y gallines;
demá menjará sardines
a la vora de la mar.

El Barranc d' Aljandar, en sus buenos tiempos, cobijaba
amorosamente diez y seis familias, cada una con su casita,
huerto y jardín propios; los hombres, amén de cuidar sus huer-
tos, se colocaban de labrantines en las fincas vecinas ó se em-
pleaban en el laboreo de sus *barqueres*, en las tierras baldías
que adrede dejaban antes los colonos. Las mujeres llevaban al
mercado de Ciudadela la fruta de sus huertos, el producto de
su gallinero, la labor de sus manos y las flores de sus jardin-
citos.

Y al llegar los *darrers dies* (carnaval) los bailes del *Ba-
rranc* reunían á casi toda la gente del Mitjornet y de la Mitja-
nía, y llegados los tres ó cuatro últimos días del Carnaval, nin-
gún enamorado dejaba de acompañar á su novia al *Barranc*,
para regalarla el clásico ramo de naranjas...

Corrieron los años; los *barranquers* se empobrecieron; ven-
dieron sus minúsculas haciendas á propietarios colindantes...
Ses Coves, *Son Xuriguer*, *Ca-l' Escorxada*, *Na Nostra*, *Ca'n
Salom*, *Son Vella* y *Sa Dragonera* han quedado desiertas. Las
restantes, habitadas por *l' amitjer* ó el arrendatario, casi siem-

pre *forasteros*, (con relación al barranco), si bien conservan la tradición hospitalaria del lugar y el encanto de sus huertas, no pueden darle aquel ambiente de felicidad arcádica, que exhalan la casa propia, el solar patriarcal, el jardincito, *s' hortet de ramells*, que cuida la *garrida fadrineta*, como le cuidó su madre, como le regaron su abuela y su bisabuela... ambiente que moldea y sazona las faenas caseras, los hábitos familiares, las costumbres y las fiestas de localidad, y la prestan carácter y vida propios,.. Y nosotros, aunque meros excursionistas, alguna ráfaga de ese ambiente creimos percibir, al través de los huertos renovados, de las viejas ruinas, de los acantilados peñascos inmutables....

Francisco Camps Mercadal.

La Naveta de Cotayna

No muy lejos de la notable estación arqueológica de *Torrauba*, hállase una *Naveta* cuyo estudio aún es posible á pesar de su estado ruinoso, la cual creemos no está señalada ni descrita por ningún investigador (1).

Es fácil, no obstante, dar con ella: casi perpendicular á la fachada de la casa predial de *Torrauba d' En Salort*, hállase el camino de *Torraubet* que conduce á *Torrauba nou* hasta cuyo punto puede comodamente irse en carruage; tómese entonces antes de pasar por este predio á mano izquierda un tortuoso y angosto sendero llamado de *Son Seguí* ó de *Biniaumaya* que, atravesando el camino de *Son Costa* ó de *Torrellissá*, conduce á Calas Covas; pues bien, en este sendero y después de andar unos diez minutos en la dirección antedicha, se llega al lugar de referencia situado á mano izquierda del camino, distando unos doscientos pasos hácia el Este un talayote del propio predio (*Cotayna d' en Carreras*), descubriéndose hácia el S. O. la hermosa silueta de la cordillera mallorquina.

El eje longitudinal de la naveta está orientado de Norte á Sur, y de ella se conservan en pié: el muro oriental donde prospera un viejo acebuche, indispensable enemigo, y el frontis, ambos formados de dos hiladas.

La puerta siguiendo la regla en esta clase de edificios, se orienta hacia el Sur, (2) á mi modo de ver mas bien con un fin religioso que meteorológico dado el evidente destino funerario de estos monumentos del arte primitivo.

El muro que se conserva forma los límites del camino y del predio colindante (*Cotayna d' En Carreras*) quedando al des-

(1) Vid. principalmente el notable estudio «Las Naus ó Nauetas de Menorca» por D. F. Hernández Sanz—Barcelona—Imp. de Jaime Vives—MCMII.

(2) Vid. obra citada, pags. 10 y 11.

cubierto para penetrar en su interior toda la parte occidental y la del Norte, ó proa, por estar arruinada en buen trecho hasta los cimientos.

En su parte interna se hallan tres lajas derribadas que sin duda formaban con otras el techo del edificio y un bloque del muro derruido; en la pared del otro lado del camino véñese también algunos bloques que fueron aprovechados para construirla, con sensible detrimento del conjunto ruinoso. Su forma mejor que de nave, es la de herradura prolongada.

Se compone de pasillo y cámara única, observándose una notable perfección en el corte de las piedras del techo y mucho más en las de la base con perfecto ajuste en su colocación, subiéndose los muros en vuelo gradual á fin de disminuir el tamaño de las losas de la cubierta.

Sus dimensiones son las siguientes:

1.	Altura del monumento	2'00 metros.
2.	Ancho de la fachada.	6'00 »
3.	Longitud exterior	12'00 »
4.	Id. interior	6'00 »
5.	Anchura mayor en su mitad	1'88 »
6.	Id. del interior en la boca	1'00 »
7.	Perímetro	50'00 »
8.	Grueso de las paredes laterales	2'00 »
9.	Longitud del corredor ó grueso de la pared de la fachada	3'00 «
10.	Ancho del dintel	1'50 »
11.	Altura id.	0'90 »
12.	Altura de las jambas desde el firme	1'00 »
13.	Ancho.	0'70 »
14.	Las losas derribadas miden $1'30 + 0'86 = 1'25 + 0'92$ y $1'10 + 0'86$ metros, respectivamente.	

Se han practicado excavaciones en todo el piso y hasta el firme, á la profundidad de unos cincuenta y cinco centímetros, para cuya operación han debido ser desarraigados dos viejos matorrales y remover los pesados bloques y losas antes mencionados, dando por resultado el hallazgo de unos cincuenta esqueletos humanos, bien que en completo desorden, todos

ellos cubiertos de abundante tierra y entremezclados con piedras lisas, de las inmediaciones, de diferente tamaño que parecía habían sido escojidas en dicha forma con el fin de ocupar el menor espacio y cubrir los restos á modo de losas, lo cual confirmaría lo que nos dice Diodoro de Sicilia tocante á los funerales de los baleares (1).

Atravesaban el suelo en todas direcciones las raices de acebuches y matorrales que perforaban los cráneos y hacían imposible la mayor parte de las veces el extraerlos sin que se separasen sus regiones; se consiguieron algunos en regular conservación lo propio que una tibia y un fémur para ofrecerlos al Museo Municipal de Mahón. Parecen corresponder á raza de cabeza relativamente pequeña y dollicocéfada, si bien algunos por su en extremo reducidas dimensiones y la separación de las suturas, no se podía dudar que eran de niños.

Además de lo dicho se recogieron:

1.º Muchos fragmentos de cerámica primitiva, rota sin duda por las raices que de luengos años estrujaban las piezas en todas direcciones. Se consiguió extraer un vaso casi intacto en forma de ollita sin rasgos ni marcas y con dos muñones apenas perceptibles en un radio de un tercio de circunferencia, casi á la altura del gollete: su ancho mayor es de unos ochenta milímetros correspondiendo su alto á unos setenta; los otros fragmentos, lo eran algunos de vasos de forma y tamaño análogos pero otros de piezas muchos mayores; en ellos espejean pedacitos de mica, están fabricados á mano y mal cocidos, probablemente al sol. Semejantes á éstos han aparecido también algunos en las cuevas de Calas Covas.

2.º Un colmillo, probablemente de jabalí, perfectamente agujereado en la parte puntiaguda y roto por la base, que es de suponer fuera adorno de collar (2).

3. Un punzón de hueso.

4. Un aro de bronce: diámetro 50 milímetros; peso 11'50 gramos.

(1) «Después de haber golpeado y reducido los miembros del cadaver, los arrojan dentro una cavidad y hechan sobre él muchas piedras». «Biblioteca Histórica». Libro V, parrafo XVIII.

(2) Vid. la representación de otros análogos en «Las primeras edades del metal en el Sudeste de España» por los Sres. D. Enrique y D. Luis Siret, Album—lámina 30; n.º 544—Barcelona, tip. de Enrich y C.ª, 1890.

5.º Otro punzón del mismo metal: longitud 79 milímetros; peso 7'50 gramos.

Y 6.º Un objeto también de bronce ya roto debido tal vez á la caída de una de las pesadas losas debajo de la cual se encontró. Es muy delgado y su forma es la de semicírculo ó medio disco, con un mango perpendicular á su parte recta. El diámetro es de 135 milímetros y el mango, algo más resistente es de 38 milímetros de largo por 10 de ancho.

Por último debajo de unas losas y á bastante profundidad apareció un fragmento de concha marina: cardio comestible (*escupiña de gallet*), y restos de cerámica romana. por cierto ya cerca de la puerta de entrada. ¿Se servirían del mausoleo aún en tiempo del citado Diodoro Sículo, contemporáneo de Julio Cesar, ya que refiere las costumbres de las baleares como coetáneas, ó bien fué profanado y hasta utilizado posteriormente? Difícil es afirmarlo, pero lo último es muy probable.

Tal es la ligera descripción de un monumento megalítico de tipo relativamente escaso comparado con los talayotes con los cuales guarda estrecha é íntima relación, pues, como muy acertadamente escribe el distinguido académico Sr. Vives Escudero (1) sus formas se aproximan hasta confundirse en algún caso intermedio.

Bien merece como sus similares un estudio detenido y un profundo aprecio, siquiera para que Mr. Cutcliffe Hyne no pueda repetir en sus novelas la molesta frase «Vandalism is á word that has no Minorquin equivalent».

Juan Flaquer y Fábregues.

(1) «El arte Egeo en España».—Publicado en la Revista «Cultura Española».—Imprenta Ibérica—Madrid—1909.

Estadística

Instado de nuevo por algunos amigos, y con el sólo objeto de complacerles, me permito decir algunas palabras sobre el tema que encabeza estas líneas.

Desde luego no puede negarse, ni ponerse en duda siquiera, que la Estadística es el auxiliar más poderoso de las ciencias experimentales, cuya naturaleza consiste en el exámen, clasificación y agrupación de los hechos en algún orden de los conocimientos humanos, en el estudio de las leyes por qué se rigen y de las causas que los han producido.

En este sentido las ciencias empíricas no pueden prescindir de la Estadística, que cuanto más perfecta y minuciosa sea, tanto mejor servirá para el objeto que se intente.

Además, la Estadística, considerada en sí misma y en las condiciones que para alcanzar su objeto deben adornarla, es una ciencia; porque no es suficiente la relación aislada de los hechos ó de los fenómenos de la naturaleza; sino que es menester enlazarlos entre sí, estudiar las causas que los han producido ó la razón suficiente á qué obedecen. Porque, como dice el célebre sabio, y Cardenal de la Iglesia Romana, P. Ceferino Gonzalez, «el uso legítimo del método experimental lleva consigo la necesidad de recojer, clasificar é interpretar los hechos y fenómenos, funciones que no pueden verificarse de un modo conveniente y verdaderamente científico sin el auxilio de ciertos principios racionales» (1).

Así que se equivocaría quien viera en la Estadística nada más que la enumeración más ó menos ordenada de hechos sin trabazón ni enlace de ninguna clase; se equivocaría quien los creyera desprovistos de sus leyes y sin relación en sus causas; se equivocaría, en una palabra, quien no viera en la Estadística

«La Biblia y la Ciencia». Tomo 1.º cap. 3.º

ca un medio eficaz de conocer aquellas leyes é investigar dichas causas; porque al recojer los datos diseminados en cualquier ramo del saber humano, y de un modo especial en el terreno empírico, nos los presenta en conjunto enlazados y relacionados, y combinando y armonizando el método experimental con el método racional se eleva al conocimiento de las causas, lo cual conviene esencialmente á la ciencia, según la significación propia y filosófica de la palabra: *Cognitio rei per causas*.

De lo cual se deduce la utilidad y en muchos casos hasta la necesidad de dicha ciencia para el conocimiento y apreciación perfecta del estudio y desarrollo de muchos ramos del saber, que en la parte experimental está sujeto en su progreso al perfeccionamiento de la Estadística. Como ciencia, pues, la Estadística expresa la situación política, económica y social de las sociedades, por medio de términos numéricos, resultado de experimentaciones directas y de cuidadosas observaciones. Con el debido empleo del método experimental y del racional, por medio del *análisis* y de la *síntesis* investiga, deduce, compara y examina, sobre lo que, como base segura, descansan las consecuencias que infiere relativas al conocimiento de las leyes que rijen en el órden experimental, y que sirven para solucionar muchos problemas que sin el concurso de la Estadística serían realmente insolubles ó permanecerían durante mucho tiempo sin ser conocidos por el hombre. Todas las ciencias empíricas necesitan indispensablemente de la Estadística como punto de apoyo para sus ulteriores investigaciones. De aquí resulta la inmensa utilidad, la importancia extraordinaria de los datos estadísticos para el estudio de todas las ciencias cuya base sea la experimentación.

De aquí el que se hagan trabajos estadísticos en todas las naciones civilizadas; de aquí que los Gobiernos, no sólo los protejen, sino que han creado centros destinados á dicho fin, habiéndose observado y reconociéndose yá como verdad indudable que las ciencias empíricas y experimentales progresan al compás del progreso y perfección que obtiene la estadística.

Entre los centros destinados á dicho fin merece ser citado el Instituto Geográfico y Estadístico de Madrid, uno de los principales de Europa, dirigido con celo incansable y notable com-

petencia por D. Francisco Martin Sanchez, secundado por el sabio D. Damian Serra, Jefe de Estadística de Baleares.

La Estadística, como ciencia, ha sido reconocida en nuestra época, si bien en forma embrionaria se pierde en la noche de los tiempos.

Algunos datos nos servirán para comprobar lo que venimos diciendo, ilustrando al propio tiempo al lector sobre el uso que se ha hecho de la Estadística y la importancia que con el uso ha ido adquiriendo.

Por lo que se refiere á los tiempos antiguos debemos hacer constar que todos los Estados han procurado en mayor ó menor escala conocer el número de súbditos que constituyen la respectiva población y se han servido de medios más ó menos adecuados á fin de tener conocimiento de la riqueza pública, del desarrollo de la industria é importancia del comercio.

Por dato comprobado sabemos, que Yao, Emperador de la China, que vivió unos 2.238 años antes de Jesucristo, hizo una Estadística que nos ha transmitido Confucio en el primer Capítulo de la 2.^a parte del Chon-King, obra traducida y publicada en 1.770 por el padre Gaubil. En la sagrada Biblia consta que el Emperador romano Cesar Augusto, publicó un edicto, *ut describeretur universus orbis*, como dice el texto, es decir, para que se hiciera el censo de todo el orbe, pues, como es sabido, el mundo entonces conocido estaba sujeto á la autoridad de Roma. Y precisamente para obedecer dicha orden, á fin de ser inscritos en la ciudad de su origen, San José y su Esposa, la Virgen María, se dirigieron á Belén, porque eran de la familia y casa de David, y en aquella ocasión vino al mundo nuestro divino Redentor. También se tienen noticias de Estadística del tiempo de Carlomagno.

Estas y otras tentativas de Estadística servían admirablemente así para la práctica de la Administración pública como para su constante desarrollo. Pero cuando el uso habitual de ellas patentizó su utilidad é importancia, fué cuando puede decirse que se inició como ciencia futura. El célebre Francisco Sansovino es el primer autor de una obra científica de Estadística en su libro titulado: *Del governo ad administracione dei diversi regni e republiche*, etc. Pero el que le dió el nombre

fué Cowring, sabio publicista, autor de varias obras de Derecho político. El libro á que se hace referencia, titúlase: *Exercitatio histórica-política de notitia singularis alicujus rei publicæ*. Desde entonces la Estadística marchó por un camino despejado, demostrándose como auxiliar, y diremos como amiga cariñosa de todas las ciencias experimentales, así como de la Geografía, Historia y Economía Política. En la Universidad de Jena se dió el primer curso de Estadística, admitida yá por los sabios entre las ciencias.

El Rey Luis XIV pidió á sus intendentes memorias detalladas de la población, riqueza é industria, cuya colección está formada por 42 volúmenes en folio. Durante la restauración y en 1.818 se publicaron documentos estadísticos por el Ministerio de Guerra; en 1.819 se organizó una oficina de Estadística en las administraciones centrales de Aduanas; y en 1.834 la creó la Dirección General que radicaba en el Ministerio de Comercio.

En Inglaterra, se fundaron sus primeras oficinas en el mismo año, siendo su Director Porter, aunque yá gran número de sus eminentes estadísticos, King, Petty, Chalmer y otros habían demostrado antes la necesidad de esta ciencia.

Por temor á ser pesado no recordaré los grandes beneficios que ha reportado á otras naciones. Concretándonos á España, diré que en 1.802 se instituyó una oficina de Estadística, pero los acontecimientos que sobrevinieron con la guerra de la Independencia, interrumpieron sus trabajos, pues nunca el estado de guerra ha sido propicio para el fomento y desarrollo de las ciencias. Ello no obstante, en 13 de Julio de 1817 se publica una Instrucción obligando á los Ayuntamientos á llevar un registro de los nacidos, casados y muertos, y á las Diputaciones provinciales la Estadística de las provincias. Después se dictaron varias Ordenes y Reales Decretos para fomentar, organizar y perfeccionar los trabajos estadísticos, hechos yá necesarios en el régimen y gobernación de los Estados. A tenor de aquellas órdenes y decretos, fuese aumentando su importancia hasta que en 1.877 se creó un cuerpo facultativo, que unido al geográfico y geodesio quedó constituido con el nombre de Instituto Geográfico y Estadístico, que tiene á su cargo la forma-

ción de los censos de personas y cosas de la población y las especiales é internacionales.

Vasto es el campo del mencionado Instituto, y grandes, inmensas las utilidades que reporta á la nación, cada día más necesitada de los trabajos que con reconocida ciencia é innegable celo viene realizando. La Geografía, la Topografía y la Estadística, estas grandes ramas del saber humano, cultivadas por gente perita, son hoy de absoluta necesidad. Por esto merece un caluroso aplauso la inteligente labor del Instituto Geográfico y Estadístico de España, que como todos los grandes centros reside en Madrid, capital de nuestra Nación.

En mi pequeñez y llevado de mis aficiones he intentado contribuir por mi parte á algunos estudios prácticos, dedicando mis ratos de ocio á labores estadísticas, que creo no habrán sido infructuosos para mis conciudadanos, y que han merecido aplausos de personas competentes en el asunto y pertenecientes á todas las clases sociales, aplausos que agradezco en lo que valen.

Por mi parte no he de cejar en el mejoramiento de la labor algo ingrata que suponen los folletos ú opúsculos publicados, siempre que me vea animado por el apoyo del M. Ilre. Ayuntamiento y Junta de Cementerios. Y supuesto que la ocasión se brinda, no puedo menos de hacer pública mi gratitud á la Corporación municipal y á la mencionada Junta de Cementerios, por haber apoyado ésta y acordado aquel, en sesión de 11 de Octubre último, aceptar la proposición que le elevé para que se proceda á la formación de un historial del Cementerio á cargo de la consignación que para tal objeto figura en presupuesto. Así mismo pido el auxilio que puedan prestarme los amantes del saber, á fin de mejorar mis humildes trabajos; dándome por suficientemente recompensado si logro despertar en mis conciudadanos la afición y el asídúo estudio de la Ciencia de la Estadística.

Mahón, Mayo 1.910.

Narciso Pancdas, Pbro.

El día 21 de este mes falleció en Palma el catedrático de Geografía é Historia de nuestro Instituto D. Jaime Pomar y Fuster, víctima sin duda de su laboriosidad febril, de la que este Ateneo en particular y Menorca en general han recibido inequívocas pruebas.

El Sr. Pomar, poeta distinguido y laureado muchas veces, como atencista primero y con la autoridad de Presidente de nuestra Sección de Literatura y Música después, organizó y llevó á efecto numerosas veladas literario-musicales, de inolvidable recuerdo en esta casa, pues atraían un escogido auditorio que llenaba por completo nuestros salones. Los programas de aquellas *veladas Pomar*, como solíamos llamarlas los habituales contertulios del Ateneo, demuestran el interés minucioso con que los componía, y nosotros bien recordamos el entusiasmo con que las realizaba. En aquellas veladas pudimos apreciar las bellezas de las composiciones del ilustrado poeta.

El Sr. Pomar, como Presidente de la Sección de Literatura y Música formó parte de nuestra Junta Directiva. Ocupó la tribuna del salón de actos en la inauguración del curso de 1907-908 y las páginas de la REVISTA DE MENORCA guardan interesantes trabajos del distinguido escritor.

Fué el Sr. Pomar quien llevó á la práctica en esta Isla la fiesta del árbol en Mahón y en Mercadal con excelente éxito.

La Junta Directiva del Ateneo y el Consejo de Redacción de esta REVISTA se asocian al dolor que embarga á la familia del difunto y deploran la prematura pérdida del poeta, compañero y amigo.

Catálogo de las Aves observadas en la Isla de Menorca

POR

D. MAURICIO HERNÁNDEZ PONSETÍ

FARMACÉUTICO

(CONTINUACIÓN)

Cannabina linota. Gmel.—*Cast.* Pardillo.—*Men.* Passarell.
Común y sedentario en Menorca. Común en Europa, Asia
y Africa.

Excepto en la época de la reproducción, viven estos pájaros en bandadas numerosas, que invaden los sembrados en busca de sus semillas predilectas. Cuando el miedo les obliga a levantar el vuelo, lo hacen á la vez todos los reunidos, emitiendo una especie de silbido característico. Por la noche se guarecen en los bosques. El pardillo vive y canta bien en cautividad; es cariñoso é inteligente, en términos de que llega á posarse sobre la persona que lo cuida y lo mima. Anida en los arbustos á muy poca distancia del suelo y pone cinco ó seis huevos de color blanco ligeramente azulado, con manchas rojizas.

Observación.—El macho adulto se distingue por el hermoso color rojo de su pecho, color que pierde estando enjaulado y que no aparece cuando muy joven se le pone en cautividad. Esto hace que el vulgo crea erróneamente que existen dos especies de pardillos, llamando *pardillo real* al que tiene el pecho rojo.

SUB-FAMILIA XX.—EMBERIZINÆ.

Miliaria europea. Swain.—*Cast.* Triguero.—*Men.* Súllera.

Muy común y sedentario en Menorca. Se halla esparcido por toda Europa, Argelia, Canarias, Asia Occidental, etc.

En primavera se le vé posado en lo más alto de los árboles, donde emite un canto monótono y penetrante. Se alimenta de granos. Anida en el suelo, en los sembrados y praderas y pone de cuatro á seis huevos de color ceniciento algo rojizo ó violáceo, con manchas pardas.

Observación.—En la colección del señor Mir existe un ejemplar completamente albino.

Emberiza hortulana. L.—*Cast.* Hortelano.—*Men.* Hurtulá.

Poco común y sedentario en Menorca. Se le encuentra en toda Europa, Norte de Africa y Asia Occidental.

Este pájaro gusta guarecerse en los setos y matorrales, por lo que se le encuentra en las viñas y huertas situadas en la proximidad de los montes. Vive en grupos de cuatro ó cinco individuos. Sólo canta en la época de la reproducción y lo hace hasta durante la noche. Se alimenta de granos, insectos, etc. En las localidades donde abunda, el hortelano es codiciado por los cazadores, gracias á la delicadeza de su carne. Anida en el suelo ó sobre pequeños arbustos y pone cuatro ó cinco huevos de color gris rojizo, violáceo ó ligeramente azulado, con manchitas pardas y negras.

Cynchramus schæniclus. Boie.—*Cast.* Hortelano de cañaveral.

Poco común y de paso en nuestra Isla. Habita en toda Europa, Norte de Africa y Asia Occidental.

Frecuenta los sitios húmedos y pantanosos, los juncuales, etc. Busca las ramas más elevadas de los arbustos para emitir su canto. De noche se guarece en lo más tupido de las plantas

que bordean los arroyos. Se alimenta de granos y de insectos. Construye su nido sin arte alguno, en los cañaverales que crecen en los sitios encharcados y pone cuatro ó cinco huevos de color gris rojizo ó violáceo, con manchas pardas. Vive bien en cautividad.

División 5.^a—Decodactyli subulirostres.

FAMILIA XIV.—ALAUDIDÆ.

SUB-FAMILIA XXI.—ALAUDINÆ.

***Alauda arvensis*. L.—Cast. Alondra.—Men. Turróllera.**

Común y sedentario en Menorca. Frecuente en Europa, Asia y Africa Septentrional.

Es el único pájaro que canta elevándose en el aire verticalmente ó en espiral; canta también cuando está posado en el suelo, pero siempre desde algún punto elevado del mismo. Rara vez se posa en los árboles. Se alimenta de insectos y semillas. Es fácilmente domesticable. Anida en el suelo y pone cuatro ó cinco huevos de color verde grisáceo ó rojizo, con puntos pardos más ó menos oscuros.

***Alauda brachydactyla*. Leis.—Cast. Terrera.—Men. Turróllera.**

De paso y poco común en Menorca. Habita en Europa Meridional y Oriental, Asia Occidental y Africa Septentrional.

De natural vivo, este pájaro corre rápidamente por el suelo, sin posarse en los árboles y permaneciendo con preferencia en las llanuras elevadas y en los terrenos calcáreos ó arenosos. Se domestica con facilidad y se alimenta de granos y semillas. Anida en las pequeñas quiebras del terreno ó al abrigo de alguna mata y pone de cuatro á seis huevos de color de café con leche, sin manchas ó con pequeñas manchas apenas visibles. El macho emite un canto muy agradable.

SUB-FAMILIA XXII.—CERTHILAUDINÆ.

Galerida cristata. Boie y L.—*Cast.* Alondra moñuda.—*Men.* *Turróllera caraputxina.*

Habita en Europa y Norte de Africa. En Menorca es común y sedentaria.

Apareadas ó en pequeños grupos de cuatro ó cinco individuos, viven las alondras en las llanuras donde encuentran los granos é insectos que les sirven de alimento. Al alba, lo mismo que al acercárseles, levantan el vuelo emitiendo un grito lastimero muy característico. A veces permanecen un rato en el aire, inmóviles en apariencia, y entonces es fácil al cazador tirarles al vuelo con escopeta.

Anidan en el suelo, comunmente en los barbechos, buscando un surco ó un hoyo cualquiera, donde ponen cuatro ó cinco huevos redondeados, de color gris rosáceo ó amarillento con manchas pardas.

FAMILIA XV.—MOTACILLIDÆ.

SUB-FAMILIA XXIII.—ANTHINÆ.

Agrodroma campestris. Swains.—*Cast.* Alondra campestre.—*Men.* *Titeta sorda.*

Común y de paso en Menorca. Habita en el mediodía de Europa, en Asia Occidental y Africa Septentrional.

Frecuenta los lugares incultos y pedregosos, los montes bajos, etc. Corre con ligereza y muy raras veces se posa en los árboles. Se alimenta principalmente de insectos, pero también de semillas y granos. Anida en el suelo, sobre la arena, en las quiebras de las peñas, etc., y pone de cuatro á seis huevos de color blanco grisáceo con manchitas rojizas ó verdosas.

Anthus arbóreus. Bechst.—*Cast.* Cinceta.—*Men.* *Titeta sorda.*

Común y de paso en Menorca. Habita en toda Europa, en Asia y Africa septentrional.

Diferenciándose del *Anthus pratensis* y del *Agrodroma campestris*, este pájaro suele posarse en los árboles; no se reúne en bandadas; su grito es agudo y penetrante; se alimenta de insectos, gusanos y algunas veces de semillas. Se caza con espejuelo. Anida en las praderas y pone cinco ó seis huevos de color gris con diferentes matices.

Anthus pratensis. L.—*Cast.* Alondra de los prados.—*Men.* *Titeta sorda.*

Común y de paso en Menorca. Habita en toda Europa, Asia Occidental y Norte de Africa.

Llega á nuestras latitudes durante el otoño, en grandes bandadas, esparciéndose por las praderas y sitios pantanosos, donde pasa el invierno, buscando su alimento, que consiste principalmente en insectos y gusanos: también come semillas. Anida en el suelo y pone cinco ó seis huevos de color gris verdoso ó rojizo, con manchas ó estrías oscuras.

Anthus spinoletta. Bp. ex L.—*Cast.* Espinoleta.—*Men.* *Titeta sorda.*

Poco común y de paso en Menorca. Habita en Europa y Norte de Africa.

Se distingue de sus congéneres por ser extremadamente salvaje. En otoño é invierno baja á las llanuras húmedas y bordeadas por riachuelos, casi siempre solitaria y rara vez en bandadas. Al llegar la primavera sube á las montañas á considerable altura. Cuando levanta su vuelo lanza un grito particular llamando á sus compañeras.

Anida entre las piedras y en sitios rocosos y pone cuatro ó cinco huevos de color gris con distintas tonalidades y con manchas más oscuras.

SUB FAMILIA XXIV.—MOTACILLINÆ.

Budytes flava. L.—*Cast.* Pispita amarilla. Nevatilla de primavera.—*Men.* *Titeta groga.*

Poco común y de paso en Menorca. Se encuentra en casi toda Europa, en Africa Septentrional y en Asia Meridional.

Es muy sociable, viéndosele con frecuencia en los tejados de las casas. Llega en bandadas poco numerosas y se posa en las praderas húmedas, cerca de las lagunas y riachuelos, prefiriendo los sitios donde pacen rebaños de ovejas, en busca de moscas, coleópteros, pequeños ortópteros y demás insectos que molestan al ganado. Anida en las praderas en hoyos poco profundos socavados en el suelo y pone cinco ó seis huevos de color blanquecino, con matices rojizos ó verdosos y manchas más oscuras, que se confunden en sus bordes con el fondo.

Motacilla sulphurea. Bechst.—*Cast.* Aguza nieves.—*Men.* *Titeta groga.*

Común y de paso en Menorca. Habita en Europa, Asia y Norte de Africa.

Es muy confiada, no huyendo de la proximidad del hombre. La longitud de su cola le dificulta el vuelo. Gusta de las inmediaciones de las fuentes, arroyos, etc. No se reúne en bandadas. La hemos visto con frecuencia posada en los tejados de las casas. Anida en los sitios húmedos y pone cuatro ó cinco huevos de color blanco ligeramente rojizo, con numerosas manchas grisáceas, amarillentas y rojizas.

Motacilla alba. L.—*Cast.* Pajarita de las nieves. Nevatilla.—*Men.* *Titeta blava.*

Común y de paso en Menorca. Habita en Europa central y meridional, Norte de Africa y de Asia.

Es pájaro muy vivo é inquieto; mueve la cola constantemente, corre y vuela con rapidez y cuando distingue un ave

de rapiña da un grito que pone en movimiento á los pájaros de sus inmediaciones. Emigra en grandes bandadas. Su alimento está constituido por insectos, crisálidas, etc., animales que busca con avidez en los surcos del arado, que recorre en pos del labrador. Igualmente se le vé en los sitios frecuentados por los cerdos, poniéndose casi al alcance de su hocico. Anida en el suelo, en los sitios húmedos y pone cinco ó seis huevos de color gris pálido, ligeramente azulado ó rojizo, con multitud de puntos más oscuros.

FAMILIA XVI.—ORIOOLIDÆ.

Oriolus galbula. L.—*Cast.* Oropéndola.—*Men.* Uriol.

Raro y de paso en Menorca durante la primavera. Habita raras veces en Europa septentrional y más comunmente en la meridional, en el Norte de Africa y en Asia occidental.

Es notable por su canto variado y agradable, se caza con dificultad y se alimenta de frutas (cerezas, ciruelas...), gustando de las larvas del *Bombyre chrysotheca* y del *Bombyre neustria*, que, excepto el cuclillo, desdeñan los demás pájaros. Aunque difícilmente, se consigue á veces hacerle vivir en domesticidad; en este caso, se familiariza muy pronto. Anida en los árboles y pone cuatro ó cinco huevos de color blanco puro, con puntos pardo-oscuros.

FAMILIA XVII.—TURDIDÆ.

SUB-FAMILIA XXV.—TURDINÆ.

Turdus merula. L.—*Cast.* Mirlo.—*Men.* Tort negra.

Común y sedentario en Menorca. Habita en casi toda Europa, en Asia y en Africa septentrional.

Es pájaro solitario, encontrándosele preferentemente en el monte. Su canto es melodioso y variado, siendo uno de los primeros que se perciben al romper el alba y de los últimos que se oyen al caer de la tarde. Vive bien en domesticidad é imita fa-

cilmente el canto de otras aves, algunas piezas musicales, etc. Se alimenta de gusanos, larvas, coleópteros, bayas, etc.; en Menorca busca con avidez durante el otoño los frutos del lentisco y del acebuche. Anida en los arbustos y árboles poco elevados y pone de cuatro á seis huevos verdosos, azulados ó grises, con manchas rojizas, azuladas y cenicientas.

Observación.— En esta especie son frecuentes los casos de albinismo parcial.

Turdus torquatus. L.—*Cast.* Mirlo de pecho blanco.—*Men.* *Tort de culleret.*

Raro y de paso en Menorca en otoño é invierno. Habita en Europa central y meridional, Asia occidental y Africa septentrional.

En verano permanece en los bosques de abetos, bajando rara vez á la llanura. Emigra en pequeñas bandadas ó de dos en dos. Su canto es agudo y penetrante. Se alimenta de larvas, insectos y frutos, gustando mucho de la oliva. Anida en los abetos y pone de tres á cinco huevos de dimensiones variables y color verde-mar, con manchas pardas.

Turdus pilaris. L.—*Cast.* Tordo.—*Men.* *Tort burell.*

Raro y de paso en Menorca en otoño é invierno. Frecuente en Europa, principalmente en el norte; de paso en el Mediodía, Turquestán, Argelia y Egipto.

Como pájaro propio de las regiones septentrionales, no llega á nuestra Isla más que en los inviernos muy rigurosos; con razón se le considera como precursor de nevadas. Su alimentación es análoga á la de sus congéneres, y como ellos se caza también con redes. Anida en las bifurcaciones de los troncos de los árboles y pone de cinco á siete huevos de color verde, algunas veces con manchas rojizas ó pardas.

(Continuará).